

Ensayo 102: Órbitas tridimensionales en galaxias.

por Myron Evans (www.aias.us)

Traducción: Alex Hill (www.et3m.net)

La astronomía contemporánea observa una miríada de estructuras galácticas en las que las estrellas orbitan alrededor de una muy pesada masa central M . Se acepta que la relatividad general einsteiniana está profundamente equivocada, de manera que resulta bastante obvio a cualquier lego en la materia que no existen los agujeros negros. Esto no resulta obvio todavía a los dogmáticos con tortillas cubriendo su rostro. La masa central no puede ser un agujero negro porque el agujero negro constituye una afirmación errónea de los dogmáticos, quienes adhieren a una geometría errónea - la segunda identidad de Bianchi sobre la cual Einstein basó directamente su ecuación de campo (ver UFT88, el cual se ha transformado en un documento clásico). También resulta bastante obvio a cualquier lego en la materia que estas órbitas son tridimensionales, pero no así a los dogmáticos incapaces de ver los barcos en el horizonte. Lo único que logran ver es un horizonte de evento, otro desafortunado concepto erróneo cuyos aullidos llenarían de orgullo a cualquier lobo.

Por lo tanto, la explicación general de las órbitas galácticas tridimensionales requiere del uso de coordenadas polares esféricas en la energía cinética del hamiltoniano y del lagrangiano en dinámica clásica. Una vez llevado a cabo este ajuste, evidente por sí mismo, a una conclusión del pensamiento de rebaño que ha durado cuatro siglos, las órbitas tridimensionales resultantes pueden representarse gráficamente y clasificarse en varias formas, introduciendo la requerida miríada de posibilidades tridimensionales en lugar de conservar el viejo y aburrido plano bidimensional (o aquello que se suponía un plano). Las clasificaciones de las órbitas se incluyen en el documento UFT269 y siguientes, en el portal www.aias.us , en términos de gráficas polares esféricas y geometría sólida cartesiana.

La galaxia en espiral es la más espectacular, y sus imágenes han circulado durante muchos años alrededor del mundo. Este objeto aparenta una estructura bastante plana, pero ello es nuevamente un espejismo. Su descripción correcta requiere de tres dimensiones. Obviamente, en retrospectiva como de costumbre, una galaxia en espiral se sitúa manifiestamente en las tres dimensiones del espacio en el contexto, nuevamente, de la física clásica. El espacio es tridimensional, y no bidimensional. Podemos ahora explicar mucho más de lo que podríamos explicar antes, y utilizando física clásica, y sólo utilizar relatividad restringida cuando se requiere. Por ejemplo, la teoría de la precesión de Thomas (UFT265 y UFT276). La relatividad general einsteiniana ya no se requiere en absoluto. Es una buena idea no utilizar una teoría donde la mitad de la geometría está ausente. La omisión einsteiniana de la torsión conduce al hecho inconveniente de que fracasa completamente en su descripción de galaxias en espiral. Esto constituye otra tortilla en el rostro de aquellos que rechazan un cambio de aspecto. En otras palabras, la teoría de Einstein fracasa cualitativamente en las galaxias en espiral, en tanto que la teoría ECE ofrece una sencilla explicación para las mismas siguiendo principios baconianos y la Navaja de Ockham (Principio de Simplicidad).

La nueva teoría orbital tridimensional ofrece mucha información adicional acerca de la galaxia en espiral. Esto se ha demostrado en documentos recientes mediante el empleo de una ley de atracción del cubo de la inversa entre una estrella en órbita de masa m que gira alrededor de la masa central M de la galaxia. Uno podría argumentar que esto resulta

simplista, ya que las galaxias son mucho más complicadas que esto, pero la Navaja de Ockham posee una mentalidad simplona, y debemos comenzar una vez más por el principio. La ley de atracción del cubo de la inversa conduce a la órbita en espiral hiperbólica que resulta espectacularmente evidente en el empleo del telescopio espacial Hubble. En teoría orbital tridimensional, la orientación de la espiral depende de la relación entre L y L_z , la nueva ley universal de la precesión planetaria. Existe mucho más en lo referido a una espiral tridimensional que aquello que resulta inmediatamente observable. Para generar la galaxia en espiral tridimensional a partir de la galaxia en espiral bidimensional la ley de atracción del cubo de la inversa permanece sin cambio, de manera que la energía potencial permanece igual, pero la energía cinética se describe mediante coordenadas polares esféricas en lugar de coordenadas polares planas. Totalmente obvio - y más aún en retrospectiva. En prospectiva no resultó tan obvio durante cuatrocientos años.

Hay muchas formas diferentes de galaxias tridimensionales. Por ejemplo, desde aquellas casi esféricas a aquellas otras con forma de cigarro (elipsoidal extendida) y demás. De manera que se vuelve obvio, y nuevamente en retrospectiva, aplicar teoría orbital 3D a órbitas tridimensionales de estrellas alrededor de una masa central M en una galaxia. Un documento reciente (UFT269) incluye una muestra de dieciséis clases de órbitas tridimensionales utilizando coordenadas cartesianas de geometría sólida. Éstas representan las secciones cónicas tridimensionales de la teoría orbital tridimensional.

Un nuevo mundo de órbitas se vuelve vívidamente aparente, mientras que el viejo partidario de la tierra plana, con sus cuatrocientos años a cuestas, ha quedado atrás. Para aquellos cubiertos de fragmentos de tortillas, el mundo sigue siendo plano.